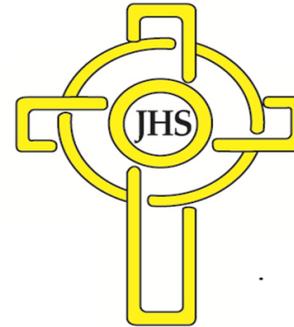




**ARTE Y DESARROLLO PERSONAL
PARA JÓVENES DEL CENTRO
SAYARI WARMI**

A B R I L - J U L I O 2 0 1 7





INDICE

● Presentación	4
● Agradecimientos	5
● Introducción	6
● Marcando la senda, metodología de la sistematización	7
● I. Los y las caminantes	8
- El Centro Sayari Warmi	9
- Las adolescentes	9
- El Proyecto de danza teatro	10
- Las que se adelantan, las que se suman	11
- Tomando otro camino	12
● II. Por el sendero de la danza y el teatro	13
- Un espacio de calidez y encuentro	14
- Primeros pasos	15
- Danza contemporánea	16
- Teatro	18
● III. Hoja de ruta, proceso creativo de la obra "Soy yo"	21
- El estirón antes de llegar	23
- El paisaje desde la cumbre	23
- Preparando el adiós	25
- Por la senda de las educadoras	25
● IV. Los caminos empinados y las praderas, lecciones aprendidas y logros alcanzados	26

PRESENTACIÓN

ICCO Cooperación Sudamérica, presenta la sistematización del trabajo desarrollado con el Centro Sayari Warmi de la ciudad de Cochabamba en desarrollo personal y arte.

Una experiencia que permite construir sueños, rebeldías, formas de ser y estar en esos rumbos infinitos que tiene la vida para seguir adelante con lo mejor que cada adolescente y joven nos pueden brindar y regalar.



AGRADECIMIENTOS

A las jóvenes del Centro Sayari Warmi por su vitalidad y valentía. Por demostrar cada día que nada es más importante que la vida misma. Al Centro Sayari Warmi por mantener en pie una labor ardua con entusiasmo y dedicación, su trabajo es inspiración para muchos y un ejemplo a seguir. Gracias a la directora del Centro Livia Chávez y a su equipo: Lic. Adela Lazo, Lic. Marcos Pinto, Lic. Nadia Ayma, Lic. Mery Rocha, Fanny Zeballos, Erika Ramirez y Margarita Fernandez.

A la Congregación de las Hermanas Adoratrices por su visionaria labor en una problemática tan compleja.

A ICCO y al Movimiento Vuela Libre, por la confianza y hacer sentir este proyecto parte de un todo más grande.

Al colegio Laredo, Sta. María Micaela y al Proyecto mARTadero por abrir generosamente sus puertas al proyecto.

A todas las personas que han colaborado con el proyecto con pequeños aportes de afecto y apoyo.



INTRODUCCIÓN

El presente documento es una sistematización de los procesos personales y grupales impulsados por el proyecto “Arte y desarrollo personal para jóvenes del Centro Sayari Warmi Cochabamba”, realizado de abril a julio del 2017 con las jóvenes acogidas en dicho Centro.

El objetivo de este texto es guardar memoria de las técnicas, metodologías y procesos de la implementación del proyecto, también conocer las particularidades que esta versión tuvo en relación a las anteriores, y principalmente mostrar un camino que las herramientas del arte nos permite recorrer junto a las adolescentes logrando transformaciones que la danza y el teatro detonan en ellas.

MARCANDO LA SENDA, METODOLOGÍA DE LA SISTEMATIZACIÓN

La vivencia de este recorrido inspiró la atmósfera de viaje, caminata, ruta que se quiere reflejar de manera metafórica en los títulos y subtítulos de esta sistematización, entendiendo que éste es un camino que no termina sino que se construye constantemente.

Para poder recoger toda la información y plasmarla en el presente documento se realizó una observación participativa en las sesiones, entendiendo que más allá del proyecto escrito, la vivencia es única cada vez y sucede en las sesiones con las adolescentes, en relación directa con ellas, las facilitadoras y la institución.

De manera complementaria a la observación participante, se realizó entrevistas a profundidad a la directora y educadoras de Sayari Warmi, así como a las facilitadoras de este proyecto.

La combinación de todos estos insumos se puso en juego para mostrar el camino recorrido por esta versión del proyecto, sus desafíos, logros y particularidades.





I. LOS Y LAS CAMINANTES

EL CENTRO SAYARI WARMI

El Centro Sayari Warmi es un espacio de acogida para adolescentes entre 12 y 18 años víctimas de violencia sexual comercial (VSC) que funciona desde 2009 a cargo de la Congregación de Hermanas Adoradoras.

Esta Congregación tuvo una primera línea de acción social dirigida a mujeres en situación de prostitución, pero con el pasar de los años la vivencia les mostró que cada vez eran más jóvenes las mujeres presentes en el comercio sexual, creciendo de manera alarmante el número de adolescentes.

A partir de la lectura de esta realidad se decide abrir una Casa de acogida transitoria para estas jóvenes con el objetivo de restituir sus derechos.

Actualmente en Cochabamba se trata de la única Casa de acogida especializada en esta problemática social.

Sayari Warmi, como una Casa de acogida transitoria, recibe a las adolescentes remitidas mayormente por la Defensoría de la Niñez y adolescencia y/o la Policía, al ser encontradas en lenocinios o lugares de expendio de bebidas alcohólicas, entre otros. Su ingreso implica un proceso de entre tres a ocho meses, en los cuales la Defensoría y el Centro trabajan de manera conjunta para lograr la reinserción familiar de las adolescentes, y de no lograrse ésta, el traslado a un hogar de acogida permanente hasta su mayoría de edad.

Siendo un espacio que favorece la restitución de derechos de las adolescentes, se constituye como una institución cerrada, de resguardo de la integridad de las adolescentes. Las salidas son limitadas y supervisadas. Se procura su consentimiento respecto a ingresar en un Centro

donde las salidas y entradas son estrictamente controladas durante el proceso de permanencia, sin embargo al ser menores de edad y estar en cuestión su tutela legal, muchas veces no es posible que elijan libremente entrar o no al Centro.

Sayari Warmi acoge hasta 15 adolescentes entre 12 y 17 años. El Centro tiene estructurada una forma de trabajo que contempla una atención integral en salud, formación, atención psicosocial y apoyo legal. Por otra parte el Centro ha desarrollado un sistema de acción compuesta de tres etapas, la primera es denominada "Acogida y Acercamiento" cuyo objetivo es motivar a la adolescente a permanecer de manera voluntaria en la Casa. Una segunda etapa es llamada "Promoción para el Cambio" se constituye en una serie de actividades de formación que busca despertar en las adolescentes intereses por actividades productivas a través de talleres y clases.

Desde el inicio de su ingreso al Centro las adolescentes se suman a las actividades de cuidados, orden, alimentación y limpieza. La duración promedio de esta segunda etapa es de cuatro meses. Finalmente la tercera etapa es la de "Reinserción y Seguimiento", en la que se evalúa los logros y dificultades de manera integral en cada caso, buscando siempre la restitución de sus derechos y sobre todo la reinserción familiar.

LAS ADOLESCENTES

Durante la realización de esta versión del proyecto participaron entre 12 y 16 adolescentes. Se mantuvo un grupo estable de siete jóvenes, con ingresos y salidas. En las últimas sesiones se logró un grupo estable de once participantes quienes integraron la obra. Ninguna de las adolescentes participó de versiones anteriores del proyecto.

Es muy difícil tener un solo perfil de las adolescentes que llegan a la Casa, sin embargo existen algunos aspectos que permiten un acercamiento a ellas y su situación actual.

Las adolescentes que viven en Sayari Warmi fueron víctimas de violencia sexual comercial, violencia física y/o trata y tráfico. Generalmente vienen de familias de escasos recursos, con uno o ambos padres ausentes.

Varias adolescentes tienen sus familias en otras zonas del país, sobre todo en el trópico de Cochabamba, otras vienen del área rural y algunas han crecido cerca al Centro Sayari Warmi. Todas tienen familia cercana aunque la relación con ella es distinta en cada caso. Hay quienes no han visto a su madre desde que eran bebés, por haber migrado fuera del país u otras razones.

Hay jóvenes que no conocen a su padre, hay quienes tienen una relación conflictiva con su familia.

Algunas adolescentes abortaron, otras tuvieron hijos, otras requieren medicación psiquiátrica, algunas recurren a la autolesión en sus momentos de depresión.

Al momento vital con altas y bajas emocionales propias de su edad, se suma como agravante mayor la situación de violencia vivida. Sin embargo, como toda adolescente, ellas sueñan con regresar a su familia, poder estudiar, les gusta pensar en tener enamorados, en hacer viajes y en seguir su vida, de manera amorosa y cálida.



EL PROYECTO DE DANZA TEATRO

El proyecto “Arte y desarrollo personal para jóvenes del Centro Sayari Warmi”, da continuidad a los proyectos desarrollados en los períodos 2013, 2014 y 2015 en las ciudades de La Paz y Cochabamba.

En la gestión 2013 el proyecto Wayruru propone la intervención y trabajo en el desarrollo personal de jóvenes mujeres víctimas de violencia sexual comercial VSC, en el Centro Munasim Kullakita de La Paz; el 2014 se llevan 3 obras artísticas con la misma temática a diferentes entidades educativas de ambas ciudades; el 2015 se desarrolla el proyecto con duración de 1 año en el Centro Sayari Warmi de Cochabamba y paralelamente se continúa el trabajo con el colegio Ayacucho y el Hogar de las Hermanas Adoratrices en La Paz.

El taller de danza teatro se realiza por tercera vez en el Centro Sayari Warmi. Desde su primera versión en el Centro Sayari Warmi el proyecto es liderado por Soledad Ardaya quien es parte de todas las versiones del proyecto. El equipo de trabajo es convocado por ella según las experticias requeridas para su desarrollo.

Soledad Ardaya: Actriz boliviana, formada en el Teatro de los Andes (1997-2004), posteriormente trabajó con distintos colectivos teatrales de La Paz. Participó en varias películas bolivianas como actriz y directora de casting. Paralelamente egresó de la carrera de literatura, habiendo publicado dos libros. Formó parte de El Desnivel Espacio Escénico (2011-2014), colectivo dedicado a la formación, producción y difusión de artes escénicas. Asimismo, trabajó en la temática de la VSC en la escritura de guiones radiofónicos y dirección de la obra teatral “Las Suplicantes”, desde el área de prevención. Actualmente trabaja en el Proyecto mARTadero, encargada del Área de Artes Escénicas.

Carmen Collazos: Bailarina y maestra de danza contemporánea y expresión corporal, graduada en la Escuela Nacional de Danza en La Habana Cuba. Desde el año 2002 trabaja de lleno en danza profesionalmente, trabaja desde la improvisación como desarrollo de la percepción corporal a través de la exploración y descubrimiento de las posibilidades del propio cuerpo en movimiento. También imparte las materias de composición y técnica. Es maestra en el Instituto Eduardo Laredo y fue docente del diplomado Didáctica del arte, en la consultora ALSIE. Facilitadora del proyecto Talleres culturales Comunitocta en Villa Israel. Ha creado y participado en varias obras que han sido presentadas en diferentes festivales nacionales e internacionales también trabajó con maestros y coreógrafos de diferentes países en proyectos coreográficos y sociales.

Teresa Arano Gallinate: Comenzó su formación artística como miembro del elenco de danza folklórica de la Casa de la juventud de Cochabamba el año 2014. Cursó diversos talleres de danza contemporánea y teatro. Desde el 2015 es parte del elenco de danza del Proyecto mARTadero. Coordinó diversas actividades del elenco de danza y del colectivo "Jóvenes 7", voluntaria en diversas actividades de orden cultural como el "Bloqueo de ideas", "Festival ollantay", "Encuentro de jóvenes artistas" en la ciudad de Sucre, apoyó en logística en el 1er. Congreso de culturas convocado por la red TelARTes.

Claudia A. Michel Flores: Psicóloga y gestora cultural, trabaja en gestión cultural y procesos artísticos ligados al desarrollo social. Es responsable de la programación cultural de Proyecto mARTadero, trabajó en Centros de acogida para niños y niñas. Ha desarrollado trabajos de sistematización de diversos proyectos sociales que involucran arte como herramienta de transformación.

ICCO Este proyecto está financiado por ICCO cooperación Sudamérica, a través del movimiento vuela libre por una niñez y adolescencia libre de violencia.

LAS QUE SE ADELANTAN, LAS QUE SE SUMAN

El grupo de adolescentes se vió constantemente interpelado por ingresos y salidas de sus compañeras. Al conocer esta característica como propia de la Casa fue posible establecer algunos momentos de contención, apoyo y dinamización de las actividades de tal forma que la llegada y salida de nuevas chicas sean asumidas progresivamente. Las salidas de algunas de las jóvenes fueron muy emotivas, algunas coincidieron con el horario de las sesiones. En estos casos se hizo una pausa animando a las chicas a enunciar un deseo para la compañera que se despide, además se hizo una ronda cantando una canción.



En cada ocasión las expresiones de las jóvenes fueron diferentes, según quién se iba y cuál era su relación con ella.

La emotividad del momento muchas veces impedía continuar el desarrollo normal de las sesiones con la energía con la que fueron iniciadas, pero después de un tiempo corto la práctica de la danza y el seguimiento de los ejercicios de teatro, permitieron seguir en el camino, continuar con las sesiones pretendía mostrar a las jóvenes que todo sigue su curso aunque hay personas que se van y otras que llegan.

Así como hubieron salidas, más de la mitad del grupo que llegó a presentar la obra se incorporó a mitad del proceso, las adolescentes que ingresaron a las sesiones se encontraron con la obra en cierto grado de avance, esto hizo que sus compañeras les enseñaran las secuencias de baile y actuación, en algunos casos con cierta dificultad, pero pronto las recién llegadas hicieron incluso sus propios aportes.

TOMANDO OTRO CAMINO

Durante el proyecto dos adolescentes se fugaron del Centro. La fuga conmocionó al grupo y a las educadoras, generó un ambiente tenso que desmotivó el desarrollo de las sesiones. Desde el proyecto se emplearon algunas técnicas físicas para liberar tensiones y enfocar la concentración en el trabajo, también se realizaron técnicas para expresar deseos y sentimientos hacia aquellas personas que decidieron irse.

Las fugas implican el endurecimiento de las normas dentro de la Casa y crean en las adolescentes múltiples sentimientos que tienen su repercusión en las sesiones de danza y teatro. Sin concentrar demasiada atención en el hecho, el proyecto apunta a retomar lo antes posible el trabajo, volcar las energías hacia la creación, sin embargo

estas situaciones ameritan hacer un paréntesis o emplear técnicas para expresar emociones hacia la situación y hacia las compañeras que se fueron.

La percepción que las jóvenes tienen sobre su permanencia el Centro varía según diversos factores: el relacionamiento que logran con sus compañeras, su situación familiar y las posibilidades de su salida. Cuando estos factores no logran cierta armonía, vivir en una Casa donde no tienen libre entrada y salida les parece un encierro insoportable, por el contrario otras adolescentes sienten que se trata de un lugar donde están protegidas.

Desde la danza y el teatro se trabajó en la importancia y soberanía sobre el propio cuerpo, sus capacidades y sus limitaciones, las posibilidades que brinda para expresar.

Unas semanas después de lo sucedido, una de las jóvenes que escapó retornó al Centro y se incorporó a los ensayos logrando ser parte de las presentaciones finales.

La fuga sucedida fue un momento crítico que pudo sobrellevarse y no afectó negativamente el desarrollo del proyecto.





II. POREL SENDERO DE LADANZAY ELTEATRO

La danza y el teatro en el proyecto son un medio para interpelar a las adolescentes sobre las posibilidades de crear y expresarse. El movimiento, la voz, las acciones y la construcción de historias son algunos elementos que se ejercitan con las adolescentes para favorecer la expresión de sentimientos y canalización de emociones. El proyecto no pretende entrenar actrices ni bailarinas, acude a las herramientas de la danza y el teatro para que cada joven encuentre formas de expresión a través de su cuerpo como medio de relacionarse con el mundo y consigo misma.

La creación de una obra de danza teatro funge como meta motivacional para realizar ejercicios y desafiar a las jóvenes a trabajar en equipo, a ceder frente a las propuestas de las demás, a ser capaz de proponer y defender ideas, a buscar nuevas posibilidades, a disfrutar del movimiento de su cuerpo y a resolver las dificultades propias del trabajo en grupo.

En un primer momento los ejercicios y las acciones propuestas a las jóvenes no fueron bien recibidas. Ellas entendían una clase de danza como una clase en la que se aprende pasos de baile al ritmo de una canción de moda. Los ejercicios de voz, el armado de imágenes con expresiones del cuerpo, fueron en inicio difíciles para ellas.

Se detectó pronto que el grupo tenía particular interés por el baile, parte de la estrategia de las sesiones contempló este gusto para introducir poco a poco ejercicios cuyas consignas desafiaban a las jóvenes.

Fue muy importante en las primeras sesiones dar un espacio para que las adolescente pongan su música y bailen. Su gusto por las músicas actuales nunca fue rechazado, se incorporó y trabajó a la par de otros ejercicios y propuestas. A la vez se reflexionó junto a ellas la importancia de bailar música que nos aliente y que hable de mujeres y hombres de manera respetuosa. Finalmente su interés por crear una

historia y bailar fue tomando rumbos diversos, su atención dejó de centrarse en el tipo de música o en la perfección de las secuencias, pudiendo disfrutar de otra música y de su propio baile.



UN ESPACIO DE CALIDEZ Y ENCUENTRO

Un elemento transversal de las sesiones fueron las técnicas de trato uno a uno, las rondas y canciones grupales, los técnicas de expresión de sentimientos y las formas de inicio/cierre de sesiones. Estas técnicas conforman un marco de acciones que pretende crear una estructura basada en el trato cálido con pequeñas acciones que van creando un relacionamiento respetuoso y cariñoso entre facilitadoras/ jóvenes y entre ellas mismas.

Las técnicas uno a uno consisten en acciones pequeñas hacia las jóvenes de manera individual y grupal, saludarlas mirándoles a los ojos con un beso en la mejilla, llamarlas siempre por su nombre, respetar su espacio cuando no desean acercarse al grupo, breves conversacio-

nes personales cuando se las ve llorando o enojadas, preguntar su opinión sobre la decisiones, motivarles a proponer y decidir. Todas estas acciones parecerían el uso simple del sentido común, sin embargo, fueron herramientas claves para obtener la confianza de las adolescentes y establecer un vínculo distinto al que suelen tener con personas que les representan autoridad.

Muchas de las adolescentes tienen historias de abandono, si bien estas técnicas buscan un acercamiento cálido hacia ellas se tiene muy presente los límites de la relación entre facilitadoras y adolescentes. La calidez en la relación con las jóvenes estuvo siempre enmarcada en el quehacer de las sesiones de trabajo, entendiendo el límite afectivo saludable para ambos grupos.

El objetivo de estas técnicas es mostrar a las jóvenes una alternativa cálida de relacionamiento, respetuosa a pesar de los distintos roles, una forma amable de relacionarse con los otros siendo uno mismo.

En la misma línea se usaron rondas y canciones como técnicas para expresar sentimientos y cerrar sesiones de trabajo. Se enseñó a las jóvenes una canción cuyas palabras no tienen un significado específico. Las jóvenes la cantaron para despedir a las compañeras que se fueron, para tranquilizarse después de una sesión muy intensa, o para dar la bienvenida a alguien. La canción se cantó siempre con todas las jóvenes formando una ronda abrazadas. Muy pronto ellas mismas solicitaron cantar en distintas ocasiones mostrando que hicieron suyo ese medio de expresión.

En las rondas se pedía a las jóvenes decir una sola palabra para expresar, un deseo para la compañera que se va, un sentimiento que se tuvo durante la sesión, algo que quiere para sí misma, etc. Esta técnica fue usada según cada ocasión y permitió a las jóvenes expresarse sin ahondar demasiado en la situación del momento.

PRIMEROS PASOS



Desde la primera versión del proyecto se considera importante que las adolescentes vean una obra de teatro y/o danza a manera de ampliar sus visiones sobre estas disciplinas y de motivarlas a crear por ellas mismas una obra.

Este año se invitó a la compañía italiana Strapato, que se encontraba de gira por la ciudad, para hacer una pequeña demostración de teatro de la Comedia del arte en Sayari Warmi. Los dos actores de la compañía acababan de presentar una obra sobre la realidad de los niños y niñas que viven en la calle, la obra se basó en el trabajo de campo que ellos mismo habían realizado con esta población. Su capacidad para acercarse a las adolescentes que viven en Sayari Warmi fue notable.

Su presentación no consistió en una obra de teatro sino en una explicación de la importancia del cuerpo, la voz y la presencia a la hora de caracterizar los personajes. La sesión fue altamente motivadora para las jóvenes que realizaron varias preguntas, comentaron y realizaron los ejercicios de actuación que les plantearon los actores.

Esta sesión fue muy importante porque motivó a las jóvenes a pensar en su participación en una obra de teatro, cuando ellas mostraban en inicio cierto rechazo o desconocimiento sobre el teatro.

DANZA CONTEMPORÁNEA

Bailar es una cualidad del ser humano que surge desde su nacimiento de manera natural y espontánea. La danza tiene como instrumento el cuerpo que expresa a la mente, el espíritu, las emociones, al ser humano en su conjunto.

La metodología empleada se basó en diferentes herramientas que contribuyen a la exploración individual, en pareja y grupal. Fomentando siempre el cuidado del cuerpo y sus posibilidades expresivas. Los ejercicios de danza se estructuraron en fases de calentamiento y exploración.

Calentamiento

Consiste en secuencias para despertar el cuerpo, tomar conciencia de él en las sesiones artísticas, son ejercicios que impulsan a sumergirse en el espacio creativo; por ello, algunas veces el calentamiento fue suave y lento, otras veces energético.

El calentamiento lento y suave estuvo compuesto por relajaciones, visualizaciones, respiraciones, escuchar música suave. Su objetivo es concentrar la energía, el cuerpo individual y promoviendo la conexión con uno mismo.

Un calentamiento energético, se caracterizó por ejercicios físicos exigentes, música ágil, secuencias corporales dinámicas, correr, saltar, todos estos ejercicios propusieron un inicio activo, estableciendo una relación grupal más directa.

Estas finalidades del tipo de calentamiento proponen maneras de iniciar. Sin embargo, depende de cada grupo y circunstancias. En

ocasiones, el grupo está ávido de empezar y cualquiera de estos calentamientos predispone desde ya al inicio de las clases, y en otras ocasiones el grupo necesita de más estímulos.

De manera general, se pueden definir tres grupos de calentamientos realizados:

1. Calentamiento secuencial. Se refiere a un conjunto de movimientos estructurados paso a paso cuya finalidad es trabajar la flexibilidad, la concentración, la coordinación y el juego grupal. Una de las premisas de este trabajo es abordar la postura física y “acomodarla”, buscando su naturalidad, con el fin de adquirir mayor seguridad corporal y bienestar.

2. Calentamiento de relajación y visualización. Se refiere a posturas de descanso, por lo general echadas, invitando a soltar cada parte del cuerpo con peso hacia el piso. En esta posición inicia la visualización que consiste en imaginarse el cuerpo en lugares específicos, otorgando diversas sensaciones desde las cuales puede partir el movimiento. Por ejemplo, estar flotando, entre nubes, en la tierra, en el agua, etc. Estos espacios “imaginarios” otorgan una calidad de movimiento al cuerpo relajado, invitando a “habitar” esas sensaciones desde las cuales el cuerpo se predispone a moverse.

3. Calentamientos con juegos en el espacio. Propone un juego que inicia de la manera más común, simplemente caminando en el espacio. Caminatas con diversas variaciones de ritmo, velocidades, de partes del cuerpo que inician el movimiento, niveles (bajo, medio, alto), entre otros. En estos juegos están implícitas las relaciones entre los participantes, con el espacio, así como también el juego grupal. De esta manera, es un juego que empieza de una manera muy “natural”

o “habitual” y puede ir complejizándose tanto en movimiento como en relación, hasta poder crear a partir de esos juegos.



Exploración

El objetivo principal de la exploración es trabajar la relación entre el cuerpo en el espacio físico e imaginario, a través del movimiento.

1. Exploración con el espacio. Una primera relación se establece con el espacio físico: ventanas, piso, altura, puerta, jardín tratando de “ocupar” o “habitar” el espacio físico, en este caso la Casa del Centro Sayari Warmi tiene una connotación específica para cada joven. Cada uno de los espacios es explorado desde el sonido, textura, forma, suscitando emociones. El espacio intangible y subjetivo, es un espacio sensorial, parte de la imaginación y de la palabra, por ejemplo: cómo mi propio movimiento revela o pinta un color.

2. Exploración con el movimiento. Se trata de proveer a las jóvenes

de “herramientas” con las que pueden explorar y sentirse seguras para jugar e indagar en las posibilidades de su cuerpo. Las llamamos “los ocho movimientos”: giros, saltos, vibraciones, continuos, cortes, onda, derretirse, balanceos. Son movimientos de la vida cotidiana que al explorarlos se convierten en un excelente “vocabulario” para poder expresarnos a través del cuerpo. Van acompañados de variaciones de ritmos, niveles, tamaños, cambios energéticos. Fue la propuesta que mayor interés suscitó en las jóvenes, convirtiéndose en un recurso al que acudieron constantemente, siendo además “herramientas” que las jóvenes compartieron con cada nueva participante que llegaba.

3. Exploración con el propio “Ser” (improvisaciones). Esta fase es fundamental para ver la apropiación de las distintas herramientas otorgadas. Tanto en silencio, como a partir de diferentes tipos de música, aflora el movimiento y el bailar propio de cada una de las jóvenes de forma espontánea. El trabajo puede ser de manera individual o grupal, pues se trata de lanzarse al espacio a crear con el cuerpo y las sensaciones.

4. Exploración en la creación. En inicio se construyó con las jóvenes una secuencia base de danza, con la música, los pasos y las propuestas de las participantes. Esta secuencia base fue un primer ejercicio para proponer movimientos, elegir, decidir y así apropiarse de la forma de trabajo y del baile propuesto por ellas mismas. Esta secuencia tiene el efecto inmediato de mostrar a las jóvenes los resultados de su organización y propuestas, motivando el trabajo colectivo al ver un resultado de trabajo conjunto. Sobre esta pequeña construcción se desafió a las jóvenes a transformar su propia creación, recordando lo ejercicios y herramientas proporcionados en las fases anteriores. El segundo desafío fue trabajar a partir de los resultados de las improvisaciones, que fueron inspiradoras tanto para quienes observan como para quienes realizan. Los movimientos inspiran a realizar otros

movimientos, de esa manera se va creando una escena grupal, llegando a tomar “intensidad” debido a las apropiaciones por las que ha transitado.

Esta última parte implica el aprendizaje de “observar” y “sentirse observada” pues escapa a cualquier prejuicio cotidiano para centrarse en el aspecto lúdico y creativo de aquello que se está expresando.



TEATRO

El teatro brinda herramientas claves para relacionarse con uno mismo, con el espacio y con los otros, siempre a través del cuerpo, la voz y la imaginación.

Una primera aproximación al entrenamiento del actor necesariamente tiene que ver con un desarrollo de la percepción del propio cuerpo, con una exploración del movimiento, de las distintas sensaciones que se provoca en el cuerpo, distintas energías, distintos centros de impulso.

Así como la danza, el trabajo teatral ha estado dividido en dos fases: calentamiento y exploración.

De manera general, cada ejercicio y propuesta cuenta con las siguientes pautas:

- Una primera aproximación al espacio y a las/os otras/os, parte de conocer el lugar en el que uno se mueve, abriéndose a percepciones más sutiles como a los olores, lugares más cálidos, más fríos, es decir, creando un lazo con el espacio desde la percepción.
- Posteriormente se trabajó en la liberación del cuerpo ligado al tema de confianza con las/os otras/os, fundamentalmente para estimular el trabajo de confianza individual y grupal.
- Transversalmente se trabaja con la mirada, siendo la que nos pone en comunicación con el mundo exterior, con las/os otras/os. Esto nos permite ahondar en las sensaciones diversas que provoca esta conexión, esta acción concreta de “mirar”, detonando impulso, porqués y paraqués del trabajo actoral.

Calentamiento

El calentamiento desde el teatro consiste en un trabajo de preparación del cuerpo, de activación de la atención corporal: hacer, accionar y sentir desde la relación con el cuerpo.

Se realizaron diversos tipos de calentamiento:

1. Juegos en el espacio. Caminatas en el espacio, con variaciones de ritmos, velocidades, pausas.

Un elemento fundamental es la mirada: no puede haber movimiento si no miro y percibo previamente dónde quiero ir o con qué me quiero relacionar. El cuerpo también despierta sus propias maneras de “ver”, la espalda intuye lo que está detrás de ella, los pies perciben las texturas del piso, etc.

2. Juegos en círculo. Juegos que propician la relación entre todas las participantes, ya sea un juego de pelota, de palmadas. Son juegos que propician el contacto, la mirada, la relación lúdica y la soltura corporal.

3. Activación de adentro hacia afuera. Cerrar los ojos e imaginar una pelota de una consistencia específica (agua, madera, tierra, metal) que recorre por el propio cuerpo, así ella toca cada parte de mi cuerpo con su recorrido, cada espacio por el que recorre se suelta, se mueve, se balancea, debe pasar por todos los rincones del cuerpo. Poco a poco va saliendo del cuerpo para volver a entrar por otra parte del cuerpo. Pasa de ser un trabajo individual a un trabajo en pareja, lanzo la pelota y mi pareja la recibe con otra parte del cuerpo.



Exploración corporal

La segunda parte de exploración corporal en el teatro consiste en ahondar en movimientos que activen nuevas sensaciones corpora-

les, despertando la subjetividad y particularidad. Es importante la experimentación de una variedad de movimientos, basados en ejercicios muy concretos y simples de comprender, pero que a la vez pueden irse complejizando, y por lo tanto, convertirse en nuevos desafíos corporales. No por ello son ejercicios netamente físicos: el cuerpo toca hebras finas que estimulan el imaginario y la subjetividad.

Dichos ejercicios ahondan en la práctica de herramientas y sensaciones personales en diálogo con los otros: cómo puedo contagiar con mi cuerpo, cómo puedo tomar del otro las energías que siento que yo no tengo, cómo puedo dialogar desde y con el cuerpo, cómo puedo invitar a los otros a partir de mi cuerpo, cómo el cuerpo se convierte en un pincel del espacio, cómo me trazo en él.

En este sentido se ha trabajado en base a cuatro tipos de ejercicios:

1. Transformación de un objeto. Cómo un objeto puede convertirse en muchos otros a través de mi relación con él, a través de la relación con otro y a través de la relación entre el grupo. Este ejercicio propone que cada persona accione con él de manera en que éste se convierta en cualquier otra cosa, menos lo que es, es decir, cómo uso una chinela de muchas otras maneras menos como un zapato. El ejercicio puede complejizarse cuando tengo que accionar con el objeto y con otro compañero, y también cuando me es dada una situación desde afuera, por ejemplo, cómo hacemos estas acciones si estamos en una iglesia, si estamos en la guerrilla.

2. Los ciegos y la marioneta. Este trabajo se desarrolla en pareja, uno cierra los ojos y es conducido por otro. Primero debe llevarlo caminando por el espacio, encontrando maneras cómodas de conducirlo, poco a poco puede ir enseñándole el espacio a través del tacto, tocando las texturas, sintiendo las temperaturas, etc. El ejercicio se va complejizando el momento en que la relación se vuelve más corporal: cómo me apoyo en el ciego, cómo el ciego se apoya en mí, cómo

nos movemos juntos, cómo bailamos, cómo cambiamos de niveles, cómo variamos velocidades, hasta convertirnos casi en marionetas el uno del otro. Cómo mi cuerpo deja de tener una vida propia para ser movido por otra persona, cómo abandono el cuerpo y cómo me encargo de mover al otro cuerpo. Es un ejercicio de confianza y seguridad en uno mismo y en el otro, que va desarrollándose a manera de encontrar un lenguaje común.

3. Creación de escenas. Con todos los elementos anteriormente trabajados se crean escenas que deben contener 4 consignas: “dónde estamos” (ej. un parque, una Casa, el Centro, etc.); “quiénes somos” (si somos la mamá, el papá, una peluquera, un cocinero, una educadora, etc.); “qué queremos” (yo soy la mamá y quiero que me hagan caso, soy una peluquera que quiere reparar a la cliente, etc.) y en base a esas tres preguntas, definir cuál es el “conflicto”. Este ejercicio permite una “soltura con la palabra” y con el juego de roles.

4. Creación de imágenes. Se trata de distintas maneras de “habitar” el espacio, “pintándolo”: dibujar una flor entre todas, un sol, un jardín, o un concepto como felicidad, creando imágenes en parejas, tríos o entre todo el grupo. Todos estos ejercicios van teniendo diversos estímulos externos, como ser la música, pautas que van cambiando, diversos cambios de dirección, de objetivos, etc. El trabajo teatral impulsó el juego, la risa y el soltarse durante el proceso.

Cierre de las sesiones

Todas las sesiones concluyeron con un cierre en círculo como una forma de transitar a la siguiente actividad del Centro (normalmente alguna tarea como lavar ropa o cocinar) y redondear, calmar o sacar lo vivido desde el arte.

Tipos de cierre :

1. Relajación. Estando tumbadas en el piso en silencio o con música suave que acompañe, se propone a las participantes que exploren cada rincón de su cuerpo, relajándolo, conociéndolo, con mensajes como “somos infinitas”, “no te abandones”.

2. Visualizaciones. Se han realizado varios ejercicios de visualización, con la intención de proponer una herramienta con la que las adolescentes pudieran sanar algo del día que estuviera generando conflicto o reforzar la ilusión de cada una. Visualizar algo hermoso que queramos regalar, visualizar un lugar que nos guste mucho, visualizar algún deseo o pensamiento para las compañeras que se han marchado.

3. Rondas: en varias ocasiones ha sido necesario propiciar un momento de comunicación y expresión entre las adolescentes, para transformar, sanar, motivar, en las que se ha propuesto:

- Aprender una canción.
- Expresar lo que más nos ha gustado del día.
- Expresar algún malestar .
- Expresar palabras que nos vengan a la mente.

Esta estructura básica se adaptó al objetivo de trabajo y la situación diaria, pero por lo general mantuvo este orden.



III. HOJA DE RUTA, PROCESO CREATIVO DE LA OBRA "SOY YO"

El propósito del proceso era que las adolescentes del Centro tengan una experiencia de movimiento libre y espontáneo, que les permita exteriorizar sus estados de ánimo, desinhibirse y afinar sus sentidos, que despierten su sensibilidad, toma de conciencia y confianza, seguridad y amor hacia ellas. Reuniendo todas estas habilidades y logros para presentar una obra de danza y teatro.

Las primeras semanas fueron difíciles, el comenzar a mover el cuerpo para ellas fue realmente una odisea. La primera actividad que se realizó fue que cada una decía su nombre con un movimiento, el que quisieran, ninguna quería hacerlo, por fin fueron haciéndolo a mucha insistencia, se movieron a penas con mucha timidez e inhibición.

Se desarrollaron mejor cuando se trabajó el espacio, el equilibrarlo y atravesarlo, la imitación instantánea y la escucha de las demás compañeras con las acciones básicas de detenerse, caminar, correr, caer y otras acciones que ellas proponían. Esta actividad fue más fácil ya que estaban todas involucradas al mismo tiempo y no había que mostrarse una por una.

Si la actividad involucraba a muchas se sentían más seguras y disfrutaban mucho más, sin embargo habían dos o tres adolescentes a las que les costaba mucho integrarse y ser aceptadas en el grupo.

Se trabajó también la atención, concentración y observación en parejas, seguir idénticamente a la persona que está frente a ella como si fuera un espejo, al principio les costó, pero fácilmente lograron conectarse con su pareja y encontrar mediante el movimiento lento otro tipo de comunicación.

La música fue clave para que ellas se sintieran cómodas mientras realizaban estas actividades, sin embargo siempre insistían en usar la música que a ellas les gustaba, poco a poco se fueron adaptando y aceptando otros tipos de música al darse cuenta que creaba un ambiente de concentración y disfrute y que apoyaba también al objetivo de cada actividad o dinámica.

Fueron varias las dinámicas en las que el grupo fue conociéndose, soltando el cuerpo y dejando la timidez y miedo. Una de las que más disfrutaron fue de las más sencillas, la de abrir y cerrar el cuerpo, debían

estirar su cuerpo al máximo, abrirlo hacia todas las direcciones y luego cerrarlo, hacerse muy pequeño, que no entre nada de luz, encogerse. Fue con este ejercicio que se notó que estaban mucho más seguras con su cuerpo y más sueltas, porque lo disfrutaban.

Durante varias sesiones se propuso a las jóvenes diversos tipos de música para construir una secuencia base de danza. Por su parte ellas también propusieron otras canciones. Después de varias pruebas se decidió finalmente optar por una canción cuyo título dio nombre a la obra: "Soy yo".

La secuencia de danza se fue modificando según las sugerencias de las adolescentes, también se incorporó como elemento clave telas. Cada joven tenía un pedazo de tela que funcionó como elemento creativo con distintos usos para construir escenas y enlazar una historia con la secuencia de danza.

Se tomaron elementos de las improvisaciones de baile, de los ejercicios de construcción de escenas, del trabajo en dúos probando su incorporación y quitando según se fue armando la obra.

El vestuario fue una polera y calza negras con faldas estampadas de colores, este vestuario contribuyó a que todas las jóvenes sean protagonistas de la obra en distintos momentos, haciendo un juego entre la individualidad y el ser parte de un grupo.

La obra no es una historia clásica, más bien construye con imágenes y baile una serie de escenas que arman de manera abstracta el relato de una joven sobre su llegada al mundo, las experiencias sensoriales y los conflictos que experimenta ante aquellas cosas que le agradan pero que a veces la llevan por caminos que le lastiman.

La combinación del relato y la danza buscan expresar los conflictos como desafíos que hay que afrontar, buscando alternativas y sobre todo celebrando la vida por todas las posibilidades que brinda.

La obra inicia con las telas de color claro dobladas de manera prolija en media luna, bordeando el fondo y los costados escenario. Una música suave, cuyo ritmo imita el latido del corazón, inicia el baile donde las jóvenes imitan con sus movimientos el latido de un cora-

zón. La obra inicia con danza y secuencias de baile que muestran a las jóvenes como un todo que vibra junto, luego dos de ellas empujan a las demás, mostrando una escena de confrontación. Las dos jóvenes se cambian por otras dos que caen con el soplo de las otras emulando la fragilidad ante la fuerza de los demás.

Una de las jóvenes que fue rechazada por el grupo durante el inicio de las sesiones participa en dúo mostrando un baile opuesto a la escenas de rechazo, más bien un momento de cuidado, cariño y acompañamiento.

En un segundo momento de la obra la voz de una relatora cuenta de manera poética el nacimiento de una niña y todo lo que va experimentando mientras crece. Las telas son usadas como mantas que cubren a las jóvenes, como frutas que se saborean, como vestidos que se prueban, también como anzuelos que apresan, como mordazas, etc. Finalmente la relatora dice que con la fuerza del corazón uno sigue adelante con todo lo que fue y todo lo que tiene por delante.

Con una música festiva, se baila una secuencia construida por las jóvenes. Uno de los momentos más emotivos de la obra es cuando cada joven expresa un deseo personal en voz alta. La tela simula una almohada donde cada una apoya la cabeza formando una línea de cara al público.

Finalmente en el cierre de la obra se da una improvisación de un baile colectivo alegre y festivo realizado por los movimientos al compás de las telas revoladas al aire.

EL ESTIRÓN ANTES DE LLEGAR

A pocos días de la presentación confluyen las emociones contradictorias. Por las experiencias anteriores se sabe que éste es un momento decisivo del proceso creativo. La obra está concluida pero requiere de un trabajo minucioso sobre los detalles: dónde debe estar parada cada quien en cierta escena, si debe o no darse un giro en la otra. Son aspectos pequeños que requieren de constante repetición, diálogo,

decisión y consenso. A este trabajo intenso se suma la presión de la fecha de presentación.

De manera natural esta situación provocó conflictos en el grupo, algunas decían no querer bailar más, otras insistían en hacer grandes cambios o se mostraban disconformes con la música o el vestuario, en general el clima se tornó difícil.

Ante esta situación se propone al grupo decidir si continuar o no. La técnica consiste en dejar en manos de las jóvenes la total decisión de seguir o no con la presentación, sin represalias de ningún tipo de tal forma que toda la decisión sea suya y no sea tomada por presiones. El objetivo es que ellas logren encontrar una sana solución en la que ejerciten ceder, proponer y finalmente decidir. Hasta ahora en las versiones de este proyecto ningún grupo ha desestimado la presentación de la obra.

Las adolescentes decidieron continuar con el trabajo y presentar la obra, precisaron ayuda para resolver conflictos específicos en cuanto a los detalles de la obra, logrando finalmente llegar hasta la presentación.

EL PAISAJE DESDE LA CUMBRE

La primera presentación es un momento importante del proceso donde se fragua la emotividad y todas sus expresiones. Algunas jóvenes lloraban tras bambalinas diciendo que no querían bailar, otras estaban emocionadas, otras tranquilas y algunas muy nerviosas. A pesar de tener miedo, nerviosismo e incluso angustia en los momentos previos a la presentación, todas las adolescentes fueron capaces de afrontar estas emociones y llevar adelante una presentación exitosa. Al conversar con el público y escuchar sus comentarios, las adolescentes estuvieron expectantes y muy contentas de recibir los comentarios positivos del público.



Luego de la emoción que produce la primera presentación hay una caída emocional en las adolescentes, esto pasó en todas las versiones del proyecto. Muchos artistas escénicos reconocen que luego de la primera presentación de una obra que ha requerido mucho trabajo hay un decaimiento emocional que requiere re encauzar la energía empleada que de pronto se ve sin asidero.

Es muy importante que en un proceso artístico de fines terapéuticos como éste, se plantee un cierre gradual, que no termine de manera brusca con una presentación. Se requiere que haya sesiones posteriores, otras presentaciones y finalmente actividades adicionales que empiecen a cobrar importancia para re encauzar la energía.

Conociendo esta situación, y con la experiencia de años anteriores, se continuó con algunas clases posteriores a la primera presentación para escuchar a las jóvenes sobre sus impresiones respecto del estreno a modo de contener el vacío emocional y sus posibles consecuencias. Durante la evaluación las adolescentes expresaron sentirse felices con la presentación pero nerviosas ante la gran cantidad de público. Todas expresaron su alegría por ver a sus familiares. Aquellas jóvenes cuyas familias no pudieron estar presentes fueron quienes dijeron que no les gustó la presentación, o se abstuvieron de comentar, aunque fue evi-

dente su satisfacción el día de la presentación. En esta misma sesión se hizo un ensayo general ya que quedaban presentaciones pendientes, pero fue una sesión complicada. Una adolescente estaba completamente ausente, sin ganas de bailar pero presente en la sala. Otra hacía bromas a las compañeras, otras recriminaban a las anteriores. El clima se tornó hostil y se decidió parar el ensayo. A manera de cierre en el círculo la facilitadora hizo un llamado a las chicas para seguir adelante, para mantener el nivel y el espíritu de la primera presentación.

Se realizaron dos presentaciones posteriores al estreno, una en el colegio Laredo y otra en el colegio Sta. María Micaela, en ambas el público fueron jóvenes de últimos cursos de secundaria.

En el colegio Laredo el escenario acondicionado para presentaciones de danza, grande e iluminado, así como la presencia de jóvenes de su edad como público puso nerviosas a las jóvenes. Pero con un ensayo previo y el conversatorio posterior con el público estuvieron satisfechas. Se evidenció que la agitación de la primera presentación disminuyó, si bien estaban emocionadas y felices, no hubieron momentos críticos como en el estreno.

En el colegio Sta. María Micaela el escenario era pequeño, la presentación se realizó como se esperaba e incluso se observó desgano en alguna de las jóvenes. Las tensiones y la emotividad de las primeras presentaciones fue cediendo naturalmente.

PREPARANDO EL ADIÓS

En la penúltima presentación se supo que dos de las integrantes del grupo regresarían con sus familias, una de ellas no alcanzó a participar de la presentación del Colegio Micaela. Esto más la menguante energía de las presentaciones finales predispuso a las jóvenes a una cierre libre de tensiones.

Se realizó una última sesión con las jóvenes en base a dinámicas para cerrar el proyecto y decir hasta pronto. Se les pidió que dibujen una persona como ellas y escriban sentimientos y pensamientos que desean para esa persona que dibujan. Se les pidió escribir en otro papel temores, los miedos que tiene esta persona para seguir adelante. En un círculo cantando la canción del grupo se quemaron con la llama de una vela todos los miedos hasta verlos convertirse en cenizas. Los dibujos de las jóvenes fueron dados voluntariamente a las facilitadoras. De esta manera se cerró las sesiones de trabajo con las jóvenes en un ambiente cálido y tranquilo.

POR LA SENDA DE LAS EDUCADORAS

El proyecto considera desde su concepción que cuidar al cuidador es vital para el trabajo con personas. Se estructuraron tres talleres de apoyo a las educadoras, dirigidos a ellas como personas y no solamente desde su rol de educadoras. El objetivo de estos talleres es tener experiencias y herramientas para uno mismo como ser humano que trabaja para otros.

Se desarrollaron tres talleres con una duración de tres horas cada uno, fueron los siguientes:

- Taller de medicina natural y autocuidado a cargo de Teresa Alem. Este taller consistió en ejercicios físicos sencillos para cuidar y estimular distintas partes del cuerpo que se ven afectadas en el trabajo con otras personas que demandan atención, cuidados, etc. Los ejercicios fueron acompañados de algunas medicinas naturales y propiedades curativas de las esencias florales.

Se pensó en la importancia del cuidado corporal de las educadoras, además de un trabajo de autoprotección basado en herramientas como las esencias florales. Ambas propuestas son sencillas pero pueden acompañar el día a día laboral en el Centro.

- Taller de constelaciones, a cargo de Carla Bustamante, el trabajo se enfocó en la dinámica del Centro como ente vivo que produce relaciones, conflictos y emociones diversas entre sus integrantes. Si bien es imposible no aludir a problemáticas individuales, el taller buscó trabajar las relaciones laborales y la organización general del Centro Sayari Warmi, desde una perspectiva sistémica. Esto quiere decir evidenciando todo aquello que se puede estar evadiendo en el aspecto organizacional. Hecho que afecta a todas las partes que lo componen.
- Taller de automasaje, a cargo de Paola Zelaya estuvo enfocado en detectar los puntos de tensión del cuerpo y realizar automasajes. A la vez fue un espacio de masaje grupal y contención emocional a partir del abrazo, la mirada y el cuidado corporal grupal. Este taller cerró el trabajo con las educadoras de manera cuidadosa y tranquila.



The image shows a group of people in a room, possibly a dance studio or a community center. In the foreground, a person with long dark hair, wearing a green and white jacket and black pants, is seen from behind. To their right, another person with long dark hair, wearing a black top and black pants, is also seen from behind, with their right arm raised. In the background, several other people are visible, some with their arms raised, suggesting a group activity or dance. The room has large windows with light-colored curtains. The entire image is overlaid with a semi-transparent geometric pattern of overlapping triangles in shades of light blue and white. The text is positioned on the left side of the image, overlaid on the geometric pattern.

IV. LOS CAMINOS EMPINADOS Y LAS PRADERAS, LECCIONES APRENDIDAS Y LOGROS ALCANZADOS.

Durante todo el proceso de creación de la obra se lograron los objetivos de desarrollo personal planteados en el proyecto, como es natural hubieron también dificultades que afrontar, muchas llegaron a una resolución favorable, para otras fue necesario pedir ayuda a miembros del equipo interdisciplinario del Centro Sayari Warmi.

Estos procesos de altas y bajas pueden ordenarse según los siguientes temas:

- **El cuidado del cuerpo propio y el del otro.**

A través de las sesiones, ejercicios, técnicas y desarrollo de las sesiones se logró que las jóvenes comprendan la importancia del cuidado del cuerpo propio y el de los demás. De los movimientos bruscos, torpes o descuidados pasaron a moverse buscando alternativas y mostrando fluidez, interés por probar movimientos, firmeza en la presencia y seguridad corporal. Este cambio en relación al propio cuerpo repercute inmediatamente en el trato corporal hacia los demás, el sentimiento de empatía crece y se traduce en el cuerpo.

Algunas de las integrantes de este grupo eran jóvenes muy tímidas que pasaban sesiones completas con los brazos cruzados y la cabeza gacha. Fueron incitadas a bailar, a moverse, algunas lo lograron con mayor facilidad que otras, en el caso de la más reticente se le ofreció incorporar esa posición de ensimismamiento en la obra, de esta manera ella se animó a bailar y seguir toda la obra.

El cuerpo de estas jóvenes ha sido puesto como mercancía, el desarrollo natural del mismo se ha visto violentado, en este sentido el proyecto aporta dando herramientas para sentir y ver el cuerpo desde uno mismo dando significados positivos y promoviendo una autoimagen favorable.

- **La apertura a nuevas posibilidades de expresión.**

Trabajar con el cuerpo lleva ineludiblemente a trabajar con las

emociones. El cuerpo es el medio para sentir, por eso el proyecto entiende que múltiples emociones surgirán en el proceso, particularmente en estas jóvenes por su etapa vital y por su situación en un Centro de acogida. Muchas veces expresar con palabras resulta difícil, el cuerpo sin embargo habla por sí mismo y puede ser una forma de contar, de decir, de conectarse con el mundo y con los demás.

Uno de los grandes desafíos del proyecto, en todas sus versiones, es el trabajo emocional con las jóvenes. Los ejercicios, las consignas, la construcción de la obra en sí detona múltiples sentimientos y emociones que conmocionan a las jóvenes.

En varias sesiones hubo jóvenes rompieron en llanto, otras que estaban desganadas o molestas por alguna situación sucedida en el Centro, en ocasiones algunas estaban muy inquietas bromeando en exceso con las demás. En cada caso se buscó un trato individual invitando a seguir con las sesiones, en otras simplemente respetando su espacio y silencio, también se realizaron ejercicios colectivos de relajamiento o de animación según la situación para contener el grupo y enfocarlo en el trabajo.

En la mayoría de estas situaciones las jóvenes se reincorporaban al trabajo, se buscó canalizar las emociones a través de los ejercicios y dinámicas pidiendo expresar qué sentían bailando o construyendo una acción. Estas actitudes se vieron sobre todo en las sesiones iniciales y cuando hubo salida de alguna de las chicas, es decir que estas formas de actuar están estrictamente ligadas a la emotividad del momento y a las crisis personales.

En todos los casos se logró contener a las jóvenes, incorporarlas a las sesiones y motivarlas a realizar las actividades de tal forma que los sentimientos fueron invitados a salir a través de los ejercicios corporales.

- **El grupo como individualidades que impulsan**

Las jóvenes comparten durante varios meses su vida en una misma Casa. Esta convivencia es rica en experiencias pero a la vez compleja, como ocurre en todo grupo humano.

A través de trabajar en grupo desde la singularidad y emociones de cada una, se ha visto cómo es necesario incorporar nuevas experiencias emocionales, de afecto, de apoyo, de confianza, a través del trabajo artístico.

Uno de los resultados evidentes del proceso es la mejora en el trato entre las jóvenes, poco a poco se genera una sana complicidad, se incluye a las chicas que eran rechazadas, se genera un espíritu de trabajo conjunto. Las dificultades de relacionamiento se atenúan y sobrellevan de mejor manera.

- **Crisis individuales**

En algunas ocasiones las jóvenes atravesaron por momento de particular dificultad debido a su situación personal. A diferencia de otras versiones del proyecto no se contó con la asistencia del psicólogo de la institución. Al tratarse de un varón se consideró que las jóvenes no se sentirán cómodas con su presencia en las sesiones, pero ante algunas actitudes y crisis personales hizo falta un acompañamiento más cercano desde la parte psicológica que pudiera guiar en estos casos el trabajo del proyecto artístico.

Es importante hacer notar que en este grupo hubieron al menos cuatro casos de jóvenes con dificultades psiquiátricas, ellas tenían un seguimiento individualizado desde el Centro Sayari Warmi que permitió su estabilidad. No hubieron incidentes mayores que demanden la presencia inminente de un psicólogo, pero en otras versiones del proyecto la participación activa de la psicóloga permitió direccionar las acciones de contención de manera más precisa.









CRÉDITOS

Coordinación del proyecto: Soledad Ardaya

Facilitación Danza Contemporánea: Carmen Collazos

Facilitación Teatro: Soledad Ardaya

Asistencia de sesiones: Teresa Arano

Sistematización: Claudia A. Michel Flores

Registro Audiovisual y fotografía: Dino Garzoni

Terapeutas invitadas/os: Teresa Alem, Paola Zelaya, Carla Bustamante

Colectivos invitados: Teatro Strapato

Diseño Gráfico: Samir Guzmán